

Innovación en las relaciones íntimas ▶ La experiencia

El tercero en la cama

La mayoría de usuarios consultados coinciden en calificar el anillo vibrador de «divertido» ≡ «Mi pareja disfrutó mucho, pero yo no noté nada», explica Joan

TESTIMONIOS

Ó. H.
BARCELONA

La mayoría de las personas consultadas aseguran que la experiencia del anillo vibrador fue placentera, aunque también hay muchos que no lo han probado y que, dicen, jamás se atreverían a hacerlo. Los que sí, al margen del mayor o menor placer, coinciden en que su uso, la novedad, les provocó risas y buen humor. La presencia de ese nuevo elemento entre los dos les divirtió. Estas son algunas de las historias, aunque sus protagonistas usan nombres supuestos.

LUCIA S. 29 años

«Al principio es raro, pero luego es brutal»

«Cuando un amigo me comentó lo divertido que era, le preparé una sorpresa a mi pareja y esa noche lo estrenamos. La verdad es que al principio es un poco raro porque estás más preocupada de encontrar el botoncillo de on/off que de disfrutar de lo que está pasando. Además el aro giraba y claro, iperdía todo el encanto! Eso sí, una vez está todo controlado, la sensación es brutal. Es ver el acto sexual desde otro punto de vista: no solo le demuestras a tu pareja que le quieres sino que además te ríes un montón. Al menos yo, porque él se agobió muchísimo. No le gustó na-

MANUEL S. 52 años

«La relación deja de ser una necesidad física»

«Al principio no sabes qué va a pasar, pero percibes que va a ser algo positivo y divertido. Yo creo que no produce más placer, sino que provoca tres reacciones: diversión, concentración y, sobre todo, hace que te sientas más compenetrado con tu pareja. Créo que sobre todo es divertido. La relación sexual deja de ser una simple necesidad física para ser algo más sensible y sobre todo, divertido».

da. Decía que se lo notaba y que se encontraba incómodo. Además, me acusó de estar más pendiente del aro que de él. La verdad es que no hemos vuelto a usarlo pero la esperanza es lo último que se pierde, ¿no?».

JOAN M. 44 años

«Fue divertido, pero no lo volveré a utilizar más»

«Un amigo me lo dijo y me lo regaló. Mi pareja disfrutó mucho, pero yo, la verdad, es que no noté nada, bueno un poco sí, pero no me excitaba. Ella decía que sí notaba las vibraciones. En su caso fue muy intenso. Fue divertido utilizarlo por primera vez, como cuando usas un preservativo diferente, pero no creo que lo vuelva a utilizar más».

RAQUEL F. 38 años

«Te ríes porque juegas y el cosquilleo es agradable»

«Descubrí el aro vibrador en un tuppersex organizado por un grupo de amigas. Acudí reacia, sin demasiadas expectativas y pensando que aquello sería un desfile de vibradores, pero allí escuché atónita el testimonio de varias mujeres que aseguraban estar enganchadas al anillo. El modelo que comercializaban en este tuppersex lleva incorporado, además, una mariposa del mismo material que estimula el clítoris. Me atreví el otro día. Antes de comer. Al principio, nos hicimos unas risas estupendas, porque colocar semejante artilugio es para reír. Y mucho. Al poco, las risas desaparecieron pero la sonrisa se mantuvo dibujada en el rostro de los dos usuarios. Es un gustazo. Porque es diferente. Porque te ríes, porque juegas y porque es agradable que al mismo tiempo de sentir la penetración, recibas un ligero cosquilleo en el clítoris. Vaya, que lo recomiendo. No para un uso diario, porque imagino que uno se aburriría de usarlo, pero si de vez en cuando. Por cierto, las baterías del modelo mariposa son superiores a los 20 minutos».



► Variedad ► Una dependienta de Sensualove muestra tres anillos.

RICARDO (no consta edad)

«Como si se tratara del motor de una barca»

«Es excesivo el rollo separatista entre hombres y mujeres. Que si son diferentes, que si los hombres no entendemos a las mujeres... Con todo este rollo jugamos con la desconfianza de por medio y en plena relación te sientes como un extraño. Y claro, tenemos que recurrir a los anillitos, para que lo arranquen todo, como si del motor de una embarcación se tratase. (No sería más fácil querernos y darnos placer porque sí y punto?»

ALICIA GARRÓ